

ORACIÓN DE CELEBRACIÓN

Preparación: Disponga una mesa con un paño morado. Coloque sobre ella una corona de Adviento y una Biblia. Reúna a los niños en un gran círculo. Elija a cuatro personas para que anuncien las lecturas. Enseñe el estribillo de la canción, “Oh ven, oh ven, Emanuel”. Encienda una de las velas de la corona de Adviento mientras se canta el estribillo de la canción.

- Líder: Oremos:
Ven a nosotros, Señor, y tráenos la paz.
Nos regocijaremos en tu presencia y te serviremos con todo nuestro corazón.
(Rito de comunión, primera semana de Adviento)
- Todos: Amén.
- Líder: Durante el Adviento, escuchamos voces que nos dicen que nos preparemos, que seamos felices y que estemos listos para seguir el plan de Dios. Escuchemos ahora la santa Palabra de Dios.
- Lector 1: Escuchemos la voz del ángel, Gabriel.
“... El ángel le respondió: El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso el niño será Santo y será llamado Hijo de Dios”. (Lucas 1:35)
- Todos cantan: ¡Alégrense! ¡Alégrense! Emanuel
vendrá a ti, oh, Israel.
- Lector 2: Escuchemos la voz de Isabel, prima de María.
“... Apenas esta oyó el saludo de María, el niño saltó de alegría en su seno, e Isabel, llena del Espíritu Santo, exclamó: ‘Tú eres bendita entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre!’”... (Lucas 1: 41-42)
- Todos cantan: ¡Alégrense! ¡Alégrense! Emanuel
vendrá a ti, oh, Israel.
- Lector 3: Escuchemos lo que dijo un ángel a José, esposo de María y protector de Jesús.
“... Después de la partida de los magos, el ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: ‘Levántate, toma al niño y a su madre, huye a Egipto y permanece allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo’”. (Mateo 2:13)
- Todos cantan: ¡Alégrense! ¡Alégrense! Emanuel
vendrá a ti, oh, Israel.
- Lector 4: Escuchemos lo que dijo Juan, bautista y profeta.
“En aquel tiempo se presentó Juan el Bautista, proclamando en el desierto de Judea: ‘Conviértanse, porque el Reino de los Cielos está cerca’”. (Mateo 3: 1-2)
- Todos cantan: ¡Alégrense! ¡Alégrense! Emanuel
vendrá a ti, oh, Israel.
- Líder: Las voces de Adviento nos recuerdan observar y esperar.
Escuchémoslas mientras observamos y esperamos a Jesús durante esta temporada santa.
- Todos: Amén.
- Si lo desea, concluya con un himno favorito.



Oración adaptada de Reunidos en mi Nombre
“Adviento - Un tiempo de atención y espera”
Publicado por William H. Sadlier, Inc.

www.SadlierReligion.com • Llame gratis al 800-221-5175

VOCES DE ADVIENTO

“Una voz grita en el desierto: Preparen el camino del Señor, allanen sus senderos” (Marcos 1: 3).

Marcos comienza su evangelio haciendo eco de este mensaje del profeta Isaías en un relato de Juan el Bautista preparando a las personas para el Hijo de Dios. Las voces de Isaías y Juan el Bautista están entre varias que escuchamos en las Escrituras de Adviento, la temporada de preparación para la Navidad. Mientras la Iglesia proclama las Escrituras sobre el humilde nacimiento de Jesús, también escuchamos a María, José, la prima de María, Isabel y el ángel Gabriel. Nos preparamos para nuestra propia celebración de Navidad al recordar sus palabras y todos los eventos que rodearon la primera venida de Jesucristo.

Pero sus voces no pertenecen a una historia de hace mucho tiempo. El significado de la temporada de Adviento es doble, y nos recuerda que debemos recordar el pasado y mirar hacia el futuro. Aunque nos preparamos para la Navidad recordando las historias del nacimiento de Jesús, el Adviento es también un momento para dirigir nuestros corazones y mentes a la alegre espera de la segunda venida de Cristo al final de los tiempos (Normas que rigen los calendarios litúrgicos, 39).

Mientras nos preparamos para el gran festival de Navidad, reflexionamos sobre el misterio de la Encarnación: El Dios invisible se hizo visible a través de la venida de Jesús. El Adviento nos llama a tomar conciencia de la vida y el amor de Dios hoy y a una preparación para la nueva venida de Cristo al final de los tiempos. En compañía de María, la Virgen expectante, oramos en una sola voz, “¡Maranata! ¡Señor nuestro, ven!”

Actividades sugeridas

- Presente a sus estudiantes las “Antifonas 0”, una tradición para rezar durante los siete días previos a la Nochebuena. Lea las “Antifonas 0” en <http://www.usccb.org/prayer-and-worship/prayers/the-o-antiphons-of-advent.cfm>. Haga que su clase prepare un calendario de Adviento uniendo dos hojas de cartulina dura, uno con ventanas plegables para cada día. Invite a los estudiantes a decorar el calendario y a diseñarlo de forma tal que las ventanas revelen una “Antífona 0” en los días apropiados.
- Enfatice que el Adviento es un momento para mirar hacia adelante la nueva venida de Cristo. Haga una lista de deseos de la clase para el futuro del mundo y péguela en su aula. Ofrezca oraciones por la paz en todo el mundo durante las cuatro semanas de Adviento.
- El 6 de diciembre o alrededor de esa fecha, cuente la historia de san Nicolás. Utilícela para analizar la gran generosidad que mostró hacia los necesitados. Invite a los niños a nombrar una manera en la que puedan ser generosos durante la temporada de Adviento. Distribuya bastones de caramelo como un recordatorio del amor que san Nicolás mostró por los niños.

Ideas brillantes

Para aprender sobre la celebración de la temporada de Adviento, visite:
WeBelieveWeb.com.



www.SadlierReligion.com • Llame gratis al 800-221-5175

Instrucciones: Durante el Adviento, escuchamos historias de la Biblia sobre la forma en que las personas se prepararon para la venida de Jesús. Usa las pistas para descifrar los nombres de las personas en cada imagen. Haz un dibujo que muestre algo que sabes sobre la venida de Jesús.

BAESLI

Mi prima, María, vino a visitarme. Compartimos nuestra alegría por la gran obra de Dios en nuestras vidas.



SOJÉ

Amé y cuidé de María y Jesús, y los mantuve a salvo.



GNELÁ BLEGIAR

Traje a María la buena noticia de que ella sería la madre de Jesús.



AJNU LE ASITBUAT

Dije a la gente que se preparara para la venida de Jesús volviendo sus corazones a Dios.